

ENTONCES...

Ahora está la tarde  
pasajera  
lamiendo las paredes, los visillos...

Luego  
será la sombra,  
un haz de pájaros oscuros  
marcando los espacios,  
desdoblado  
extrañas inquietudes sobre el cielo.

Entonces  
llegará la soledad  
con su mano inacabable de silencios.  
Se tenderán los dioses malheridos,  
aquellas horas sin luz,  
innecesarias,  
los filamentos  
caídos de la ropa del deseo

Y no habrá desnudez en los cristales  
que no restene a lluvia  
en mi aposento.

PABLO G. de LANGARICA



A LA TROBADA

—MAIF—

*Vuelvo  
a tí, acongojada y  
rota  
hacia tu  
encuentro, cansada  
de  
anudar el  
polvo  
a mi camino. He  
recorrido  
tierras, personajes carentes  
de  
ilusión. He  
paseado  
por  
camas y  
por cuerpos lastimosos.*

*Vuelvo  
a tí como he  
sabido —tan  
sólo  
un siglo más  
en  
mi estructura —solamente  
una  
mano que te  
estrecha, un ojo  
que  
te mira y  
se  
desnuda.*

Toty de Naverán